

FERNÁNDEZ, S., *Fontes Nicaenae Sydoni. Las fuentes contemporáneas para el estudio del Concilio de Nicea*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2025, 15'5 x 24, 397 pp.

Como explica Emanuela Prinzivalli, de la Sapienza Università di Roma, en la Presentación del libro que reseñamos, normalmente se ha relacionado el Concilio de Nicea con la controversia arriana, la crisis que esta desató y la introducción del homoousios. Es verdad, señala, que fueron los temas que más trascendieron con el tiempo, pero, ciertamente, la celebración de los 1700 años del primer concilio ecuménico de la historia, es una extraordinaria ocasión para contextualizar adecuadamente este hito, y, por ende, llegar a conocerlo mejor. Así es como nace este volumen, bautizado con un título que solemniza su ya, de por sí, valioso contenido: *Fontes Nicaenae Sydoni*.

La principal aportación de esta interesante colección de escritos, presentados en griego y castellano, es que abarcan un período de tiempo amplio, que permite comprender cómo se llega a Nicea, y cómo se acoge: “el volumen comienza con la crisis meliciana (304), que estalló a causa de la persecución de Diocleciano. Desde el punto de vista del episcopado alejandrino, la persistencia de este cisma creó la necesidad de contrarrestar las tendencias centrífugas, lo cual puede ayudar a explicar el exacerbado clima eclesial en el que se enfrentaron Alejandro y Arrio. Y el volumen termina con la muerte de Constantino (337), que marca el final de la primera recepción de Nicea” (cf. p. 11). De este modo, el lector encontrará auténticos tesoros en forma de cartas, homilías, discursos, un edicto, un registro, etc., de nombres señeros como los de Hesiquio, Pacomio, Teodoro y Fileas –denominados como los cuatro obispos egipcios–, Pedro de Alejandría, Arrio, Eusebio de Nicomedia, Alejandro de Alejandría, Eusebio de Cesarea, Paulino de Tiro, Asterio de Capadocia, Jorge de Laodicea, Atanasio de Anazarbo, Teognis de Nicea, Constantino, Narciso de Neronias, Eustacio de Antioquía, Melicio, Isquira, Pagueus, Pines, Arsenio, Calixto, Segundo y Teonas, Clero alejandrino, Clero de Mareotis, Alejandro de Tesalónica, Dionisio, Flavio Himerio, entre otros.

La verdad es que acercarse a estos textos, leer de primera mano sus expresiones, tiene un inmenso valor, toda vez que nos acercan a los protagonistas de un momento fundamental en la historia del cristianismo. Esta obra, cuidadosamente editada, contiene, por supuesto, una oportunidad y magistral Introducción que permite conocer y valorar mejor los textos que se nos ofrecen, además de una amplia bibliografía para profundizar. Finalmente, se completa

con varios índices de gran utilidad: de referencias bíblicas, de obras de la Antigüedad, y de equivalencias con otras colecciones.

Agradecemos a Ediciones Sígueme el poder ofrecer en nuestra lengua este grandioso compendio de fuentes que nos ayudan a conocer mejor lo que el Concilio de Nicea significa para nuestra fe.— *A. Martínez.*